

# Huella de carbono en el vino

> Las empresas vitivinícolas están sumándose a la tendencia de medir sus emisiones de gases efecto invernadero y de tomar medidas para reducirlas, optando también por neutralizar su impacto vía compensación.

Hace más de quince años que las Naciones Unidas asumieron que el Desarrollo Sostenible es un concepto que engloba tres aristas: el progreso económico, el bienestar social y la preservación del medio ambiente. Ello fue en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, ocasión en que fue aprobada la Convención Marco de la ONU sobre el Cambio Climático, que cinco años más tarde daría vida al Protocolo de Kyoto.

Dicho acuerdo internacional, que entró en vigor en 2005, tiene por objetivo reducir las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) que provocan el calentamiento global: dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), gas metano (CH<sub>4</sub>), óxido nitroso (N<sub>2</sub>O, presente en fertilizantes sintéticos), además de gases industriales fluorados, que incluyen los hidrofluorocarbonos (HFC, gases refrigerantes), perfluorocarbonos (PFC, usados en equipos de refrigeración y limpieza) y hexafluoruro de azufre (SF<sub>6</sub>, aislante eléctrico).

En el caso de las viñas están presentes algunos de esos elementos, que deben considerarse cuando se calcula lo que se denomina huella de carbono, que es el rastro en emisiones que deja la elaboración de un producto hasta que llega al consumidor.

El manejo de esta huella puede abordarse tomando medidas para su reducción, usando, por ejemplo, tecnologías más limpias como la energía solar, siendo más eficiente en el uso de los recursos, optando por una producción más amigable con el medio ambiente (orgánica o integrada, con menos fertilizantes) o bien puede asumirse de forma indirecta, neutralizando la huella de carbono por medio de compensación.

## Pioneras en compensación

Neutralizar las emisiones implica que por cada tonelada de carbono que una empresa genera, por ejemplo, en el transporte de sus vinos, invierte en una tonelada que será reducida en proyectos de disminución de emisiones de GEI alrededor del mundo.

Esa fue la alternativa que en 2007 escogió la viña Cono Sur, que fue una de las primeras empresas vitivinícolas -en el mundo- en obtener el estatus CarbonNeutral® delivery. Tras medir las emisiones de CO<sub>2</sub> del transporte de sus vinos, las neutralizó mediante la adquisición de bonos relacionados a proyectos de producción limpia, entre ellos un programa de energía eólica en Turquía.

Esto es parte de un plan de acción limpia en el que el Cono Sur empezó a trabajar en 1998, implementando primero el manejo integrado de viñedos y luego el cultivo orgánico, certificándose bajo las normas ISO 9001 y 14001.

Del mismo modo, el año 2007 la viña Ventisquero realizó un levantamiento para identificar sus actividades que generaban la mayor emisión de CO<sub>2</sub>, detectando que el transporte al Reino Unido emitía la mayor cantidad, con cerca de 2 toneladas por contenedor de 40 ft. "Fue la primera área en la cual nos enfocamos", contó Martín Silva, gerente general de la viña.

Recientemente recibieron un certificado de Climate Care por la compensación de 27 toneladas de CO<sub>2</sub> en 2008, a través de proyectos para reducción de GEI, entre los cuales se incluyen iniciativas de eficiencia energética y reforestación de bosques.

**FUENTE:** [www.reducetuhuella.org](http://www.reducetuhuella.org)